

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid.

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	„
Provincias semestre.	5	„
— año..	8	„
Extranjero año.....	16	„
25 ejemplares.....	2,50	„
Número atrasado...	0,30	„

Anuncios: 20 céntimos línea.

Año VIII

Madrid 25 de Setiembre de 1902.

Núm 357

La reserva del gobierno.

(DECLARACIONES DE SAGASTA)



—No me parece prudente que se haga pública nuestra actitud con Roma.

Jueves de Gedeón.

—¡Gedeón de mi alma! ¿Tú por aquí? ¡Todos te creíamos camino de Roma!

—¿Qué iba á hacer yo, Calínez, en la ciudad eterna?

—Lo que hacen todos por allí; eternizarse. Ya tú ves cómo van nuestras negociaciones con la Santa Sede. Entre nota y nota pasea Sagasta seis meses por la Moncloa. El ideal de los *ejecutantes* sería tener á Don Práxedes por director de orquesta. ¡No se fatigarían mucho!

—Eso es verdad, Calínez; las negociaciones van despacio, pero en cambio no servirán para nada, y ya que haya de suceder esto, más vale que no se apresure el Gobierno. Antaño se decía: «tardar mucho y parir hija». Ahora reformaremos la locución diciendo: «tardar mucho y parir nota».

—Sin embargo, la que acaba de parir, no sé por qué conducto, el Ministro de Estado, ha sorprendido por lo hábil al par que expresiva, hasta á sus mismos compañeros de gabinete. Jamás habían sospechado éstos que el duque sirviera para tanto. Gayarre al lado suyo hubiese sido un tenorino despreciable. Dos duques hay en el Ministerio liberal que ponen el mingo, Calínez de mi alma: el de Veragua en asuntos acuáticos, y el de Almodóvar en negocios de alta diplomacia. Las coronas ducales deben de ejercer indudable influencia en el funcionamiento del cerebro, y si tú alguna vez te sientes torpe de intelecto, hazte duque y te brotarán ideas hasta por debajo de los faldones de la levita. ¡Y si te pones botinas además ó te dedicas ora á la ganadería, ora á la fabricación de vinos, no habrá Séneca que pueda contigo. Cuando heredé Moret la jefatura del partido liberal piensa constituir un gabinete todo de duques, y ese será el gobierno que nos regenerere!

—Por lo menos tendremos ducados á montones que buena falta nos hacen. Pero dime, Gedeón, ¿no has leído tú el extracto aproximado de la Nota que vamos á enviar á Roma? Como estas cosas diplomáticas son tan secretas, lo han publicado casi todos los periódicos.

—No lo he leído, pero confío en que tú me lo referirás brevemente.

—Oye. Empieza la nota por reconocer que las asociaciones religiosas constituyen parte integrante de la iglesia católica.

—Para el duque de Almodóvar, la iglesia se desquiciaría en cuanto faltaran los capuchinos descalzos, lo mismo que se acabaría el vino de Jerez en cuanto á él se le torciese el otro ojo. Y como las asociaciones religiosas constituyen, á su juicio, parte integrante de la iglesia católica, no pueden, natural-

mente, hallarse sujetas para nada á la ley civil.

—Pero, oye tú, ¿los mismos presbíteros, que son de institución divina, no se hallan obligados á cumplir todas las leyes que rigen para los españoles laicos?

—Yo creo que sí.

—Entonces el duque de Almodóvar disparata de una manera terrible.

—Claro está. ¡Por eso gustó tanto la Nota á todos los ministros liberales! Continúo *extractando*. Después de libertar el duque á las asociaciones religiosas de las trabas ó tutela de la ley civil, insiste en que se cumpla la cláusula del Concordato, por la cual se estipula el libre establecimiento en España de dos órdenes religiosas, nominalmente citadas, y de otra que se eligirla de común acuerdo entre nuestra nación y la Santa Sede.

—Pero si todas las órdenes religiosas, como parte integrante de la Iglesia católica, pueden establecerse libremente en España sin sujeción siquiera á la ley de asociaciones, ¿para qué pedir el cumplimiento de esa cláusula del Concordato?

Es como si dijéramos: «todas las mujeres españolas, por ser muy guapas, se hallan exentas de satisfacer el fastidioso tributo de cédulas personales.» Y á renglón seguido añadiríamos: «también se hallan libres de tan fastidioso tributo la López Martínez, la Julia Fons y otra tiple elegida de común acuerdo entre el Gobierno y el coro de señoras. ¿No habíamos quedado en que todas las mujeres de España disfrutaban ya de ese beneficio? Pues ¿á qué estipularlo después, especialmente para la López Martínez, la Julia Fons y otra española cualquiera?

—A primera vista parece que raciocinas bien; pero ¿quién sabe qué profunda y habilísima intención tendrá por dentro esa Nota disparatada que han lanzado á duo Moret y el duque de Almodóvar?

—Quita de ahí; eso no es una nota. ¡Eso es un gallo!

—¡Por Dios, Gedeón, no hagas tan terribles afirmaciones! Considera que ese gallo va á caer sobre Rampo'la y podría caer precisamente sobre la conclusión de su apellido. Además, es muy posible que los periódicos hayanequivocado el sentido de la nota, ó que yo haya sido infiel, sin pretenderlo á las versiones de los periódicos. ¡Todo menos suponer, como tú supones, que hayamos enviado un gallo á Roma!

—¿Por qué?

—Porque se va á quedar como el de Morón, sin una pluma y cacareando. ¿Qué pensaría la diplomacia pontificia, tan pulcra, selecta y bien oliente, de una nota ó de un gallo español que cacarease? ¡Puff! Sálvase la limpieza, aunque nos encontremos frailes hasta en la sopa.

—¡Pues vaya una manera que tienes tú de ser limpio, con un recoleto en la sopera!

—Bien, amigo mío, reconozco que en

la llamada cuestión religiosa, y que de biera de llamarse cuestión frailuna, el Gobierno, sea por lo que fuere, anda bastante torpe y desmañado; pero ¿y en cosas de Hacienda? ¿No has visto estos días qué manera de bajar los cambios? ¿Hallarías acaso un Gabinete como éste para esas bajadas?

—Cierto es que han bajado algo; pero dime, todo efecto tiene, indudablemente, una causa, ¿cuál es la verdadera causa de que bajen los cambios? ¿Cómo se ha conseguido eso?

—Muy sencillamente. ¡Las grandes ideas revisten siempre una sencillez encantadora! Todos conveníamos en que los cambios bajarían en cuanto al Banco le diese la gana de ello; pero todos sabíamos también que al Banco no le daba nunca la gana. Rodrigáñez, que no en balde es sobrino de su tío, sumióse en profundas meditaciones, y al volver en sí, el problema estaba resuelto: los cambios bajarían á despecho del Banco. ¿Sabes tú lo que hace? Todas las mañanas se planta delante de nuestro primer establecimiento de descrédito, y empieza á gritar á pulmón herido: ¡Mellado! ¡D. Andrés! ¡Eh, Mellado! El ilustre periodista se asoma presuroso al balcón de su despacho creyendo que le llama Tácito para comprarle ejemplares de su obra «Roma», y en cuanto le ve Rodrigáñez le dispara dos ó tres monedas de oro diciendo: «¡bájeme usted los cambios!» Naturalmente, el Gobernador del Banco no tiene más remedio que bajar al Ministro de Hacienda los cambios de esas monedas, y el hecho repercute inmediatamente en la cotización oficial. Ahí tienes de qué modo tan sencillo se ha resuelto este pavoroso problema, y á despecho de tus desconfianzas habrás de reconocer, Gedeón, que el Sr. Rodrigáñez es todo un Tirso en materias de Hacienda.

—Sí que lo reconozco; á mí me gusta siempre hacer justicia. ¡Es mucho sobrino ese!

—Y fijate, por último, en que el gobierno liberal, digan lo que quieran los termómetros, inspira todos sus actos en la más perfecta unidad.

—Explicame eso.

—Desde que disfruta el poder, y ya es larga la fecha, no ha hecho más que cambiar notas, procurar que bajen los cambios y resistirse, sobre todo, á que lo cambien á él y ¡ay! esto último le va á suceder muy pronto.

¿Para qué?

Silvela se enfurruña
con el anciano Práxedes;
y con ardor reclama
las riendas del poder;
y en las pesadas siempre,
columnas de *La Epoca*,

expone sus razones
y da su parecer.

Del memorial de agravios
con que á la lucha lánzase,
un número, entre todos,
la gente aplaudirá;
el número en que brilla
la duda filocálica:
«¿Al cabo don Mateo
las Cortes abrirá?»

Como la duda es justa,
con entusiasmo férvido
la masa indiferente,
le otorga la razón;
y todo el que con gusto
se ocupa de política,
secunda sus intentos,
comparte su opinión.

En «fondos» doctrinales
discurren los periódicos,
acerca de este tema
no exento de interés;
de él se habla en las aceras,
y en el tranvía eléctrico,
de él se habla en los teatros,
de él se habla en los cafés.

¡De sobra se conoce
que en tal momento histórico
no hay otro asunto, nada
que invite á discutir!
Por eso se comenta,
é intrigas hay y cábalas...
¡Que lata tan enorme
tenemos que sufrir!

¿Se van á abrir los Cortes?
¿Responde á los estímulos
de la opinión, Sagasta?
¿Que piensa? ¡No lo sé!
Si clausuradas siguen,
á mí me importa un rábano;
si de seguida se habren,
lo mismo... ¿Para qué?

Yo sé, pese á los graves
varones, cuyos ímpetus
intentan demostrarnos
su pseudo-juventud,
que nada re resuelve
con eso, que es ridículo
pensar que está en las Cortes
la nacional salud...

...Y se abrirán sus puertas;
recorrerán sus ámbitos
las frases elocuentes
que «agitan» la opinión...
¡Y luego hace el gobierno
lo que desea! ¡Cállase
y escucha al adversario
sin darle la razón!

Dormitan los maceros,
escriben los taquígrafos,
con ocho desahogados
se llena el banco azul;

por los escaños corren
las tonterías múltiples,
la prensa otorga bombos
á la elocuencia *ful*.

Así, cuando que se abran
las Cortes pide el público,
yo admiro su entusiasmo,
su ingenuidad, su fé...
Si nada nos resuelve,
¿qué importa que Don Práxedes
la llave, ya oxidada,
se cuelgue del tupo?

Diñarachos de entre semana.

—¿Qué opina usted, amigo Justiniá-
nez, de ese cura que se ha escapado con
los cuartos ajenos y á quien el juez ha de-
jado que se fugase en atención á lo sagra-
do de su ministerio?

—Creo, amigo Papiniáñez, que el juez
ese ha procedido como un sabio. ¿Cómo
quería usted que se confundiesen en la
vulgaridad de una cárcel el ungido del
Señor y el *Piripitipi* ó el *Randa del Me-
diodía Grande*?

—Pero, Justiniáñez de mi alma, si ese
presbítero es un estafador...

—Pero, Papiniáñez de mis entretelas,
si ese estafador es un presbítero... Yo
voy ahora mismo á dejar una tarjeta en
casa de ese juez perspicacísimo y amante
de nuestras venerandas creencias.

—Pues yo, entonces, voy á una barbe-
ría á que me hagan la prima tonsura... y
después á ver si puedo darle un golpe á
la caja del Banco de España.

—¿Cómo va eso de la baja de los cam-
bios, señor de Zurupetin?

—¡Hombre, regular nada más! Nego-
cio de poca sustancia,

—Hacen falta muchos riñones para lo-
grar una baja importante, ¿verdad Zu-
rupetin?

—La verdad, en materia de riñones,
nadie la sabe, porque con esto de la baja
ya sé de más de cuatro que los tenían al
aire y, por sí ó por no, ya se los han cu-
bierto.

—Don Práxedes, ¿no se entusiasma us-
ted enterándose de las ovaciones al du-
que de los Abruzzos, hijo de aquel mo-
narca á quien usted tenía tanto cariño?

(Don Práxedes calla y emprende un
*vajecito imaginario por Suecia, según su
costumbre.*)

—Pero, Don Práxedes, ¿es posible que

no recuerde usted ya aquellos tiempos en
que...

—No me hable usted más de italianos.
Con el Nuncio me basta y me sobra.

—¿Qué hay de apertura de Cortes,
maestro Ferreras?

—¿Qué quiere usted que haya? Nada,
ni esto (*mordiéndose la uña del dedo gordo*);
ni hay motivo alguno serio para
abrir las. ¡Pues hombre, no faltaba más
sino que fuéramos á reanudar esas latas
intolerables!

—Bien; pero dicen que abriendo las
Cortes, el Gobierno inspiraría más con-
fianza al país.

—Riase usted de majaderías. ¡Confian-
za... confianza!... ¿No sabe usted que la
confianza es causa de menosprecio?

Gedeón, moreno

¡Entren, entren, señores! ¡Adelante,
adelante! ¡Cosa nunca vista, *cabayeros*!
¡Animarse, señoras! ¡Pase la juventud
ansiosa de deleites y de honestos regoci-
jos espirituales! ¡Nunca se ha visto cosa
igual! ¡Seis tiples y cabeza libre! ¡Doce
primeras figuras! ¡Ocho artistas de fuer-
za, como no los ha soñado Del Rieu para
su industria! ¡Sesenta coristas de ambos
sexos, aunque parezca mentira! ¡Estrenos
cada veinticuatro horas! ¡Obras origina-
les! ¡Decoraciones nuevas, vestuario nue-
vo, atrezzo nuevo! ¡Todo nuevo, menos
el argumento, que es de los clásicos, y
los chistes, que son de varios almana-
ques! ¡Refundiciones calentitas! ¡Ade-
lante, señores, adelante!

Así pueden traducirse los formidables
reclamos, los sueltos excesivos publica-
dos en los periódicos, y las listas fijadas
en las esquinas de Madrid, por todos los
teatros que aspiran á llevarse este invier-
no el público, y *por ende* el dinero.

Siempre se han excedido las empresas
en el anuncio de su mercancía y en la
preparación de su negocio; mas este año
la lucha se prepara con caracteres de
asesinato, puesto que, unos á otros, los
empresarios procuran echarse la zanca-
dilla.

Gedeón no puede sentirse moreno toda-
vía, ya que su misión está en la sala y
hasta ahora sólo ha podido contemplar
las listas y los carteles de la calle; pero
ya tiene cierto presentimiento que le per-
mite augurar serias catástrofes para la
presente temporada cómico-lírico dráma-
tica-bailable.

Por lo pronto le han parecido del peor
efecto ciertos refuerzos de que han echa-
do mano empresas acreditadas, contra-
tando tiples que sólo se distinguieron
por bailar bien las obras. Aunque si al-

Albarða sobre albarða ó la contestación à la nota.



Su Eminencia sigue yendo tan á gusto en el machito.

IMPEDIMENTO DE CONSANGUINIDAD



ATENEU DE
BIBLIOTECA
MADRID

—¿De modo que V. E. prohíbe los matrimonios entre primos?

—Sí, señor (*targando un ronquido*).

—Pues es lo mismo que suprimir el matrimonio.

—¿.....?

—¡No pagamos á V. E. y á sus colegas? Pues todos los españoles somos primos.

Mayra

gunas de éstas se escriben con los pies, no está mal que con los pies también se representen.

Tampoco le ha parecido muy allá el cuadro con que aspira á distraernos un coliseo del género chiquitísimo, cuadro que más bien parece una tablita, por la pequeñez de sus figuras.

Pero, como no se impacienta, Gedeón aguarda. Aguarda los estrenos anunciados, las obras nuevas, las refundiciones que se ofrecen... ¡Y ya tiene ganas de esgrimir su escalpelo, con la independencia de que se siente orgulloso!

¡Ay, mucho teme Gedeón esas noches de estreno, en las cuales pasa tan malos ratos! Y lo que más le alarma, en esta temporada, es la serie de obras refundidas que tendrá que tragarse. ¿Por qué? Porque su misión es difícil al juzgarlas; si las censura, ¿qué dirán sus autores dentro de sus respectivas tumbas? Si las aplaude demasiado, ¿qué dirán los refundidores dentro de sus respectivos trimestres?

Y he aquí que Gedeón, después de largas y profundas meditaciones, ha llegado á comprender el verdadero significado de *siglo de oro*, con que se llamó á aquel en que nuestras letras rayaron á *gran altura*.

¡Siglo de oro! ¡Ya lo creo! No es poco el que produce á varios de nuestros contemporáneos! Inclusive á los que cobran los derechos de las obras que escribieron Calderón y Lope, sin pensar en que servirían para el bolsillo de sus sucesores...

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Nuestro atiguo amigo D. R. Blanco Fombóna, cónsul de *Venezuela* en Amsterdam, ha publicado un *foyetito*, como él dirá ¡carápolis, vaya! titulado, así como suena, ¡mi amigo! LA AMERICANISACION DEL MUNDO. ¡Miren, el hombre!

Y *dise* el amigo, que por *sierto* escribe en negro *crateático* ó cosa por el estilo:

«En la tercera parte de la obra trata el Sr. Stead de cómo *América americanisa*. Cree el autor que los *yanquis yanquisan* por la religión; por la literatura y el periodismo; por la ciencia; por el arte; por el teatro; por la sociedad; por el sport; por los ferrocarriles, navegación y trusts.

En mi concepto—añade Blanco Fombóna—los yanquis no yanquisan ni de esa ni de ninguna suerte.»

Bien, hombre; pues, según se ve, lo que quiere el Sr. Blanco Fombóna es que se unan todas las repúblicas américo-hispanas, como él dice, porque si no, aquello va á ser una merienda de negros.

Opinamos lo mismo, pero ¿sabe, amigo? lo primero que sería *menesté* en ese caso, era la *desamericanización* de todos los

guachindangos enemigos de la libertad, de esos que se pasan la vida *baleándose*, ¿sabe? Y el *desamericanizador* que los *desamericanise*, buen *desamericanizador* será.

Estos editores de Barcelona son el demonche ó algo que al propio diantre se parece muchísimo.

¿Qué dirán ustedes que ha hecho ahora uno de ellos?

Pues ¡ahí es nada! Desenterrar una novela que escribió allá por los años de la Nanita, un señor profesor de Geografía é Historia, que se llamaba D. Manuel Ibo Alfaro.

La portada es de lo más célebre: dice así:

«Ibo Alfaro. *Malditas sean las mujeres*. Novela original. Esta publicación ha sido autorizada por los herederos de Don Ibo Alfaro.»

No tendrían otra cosa mejor que hacer esos señores herederos, sino revolverle los manjarrachos que tuviese manuscritos á su *causa-habiente* ó como se diga eso, que, por otra parte era una persona dignísima, árcade de Roma y demás, cosas que se gastaban el año cincuenta y tantos.

Porque libros maliciosos ha publicado la casa Lezcano y Compañía, pero lo que es como la novela *Malditas sean las mujeres*, hemos visto poco ó nada.

Y el respetable público, con el aquel de que sólo le cuesta una peseta el volumen, puede que lo compre. Pero créanos el respetable: vale más que se lo gaste en farmacia.

Las iglesias del Estado, por D. Edmundo González Blanco. Libro interesante, útil y curioso para las personas aficionadas á la resolución de jeroglíficos y rompecabezas.

Nos parece bien lo que dice el Sr. González Blanco, pero puede creernos que esos asuntos del Estado y de la Iglesia no los resuelven ya ni *los de la Batícola*.

Pero en fin, como el libro no cuesta más que una peseta, y en él se encuentran argumentos más que sobrados para discutir en el café ó en la cacharrería del Ateneo y pasar por hombres de sólida erudición y tal, con lo cual siempre se distrae uno algo, no tenemos inconveniente en que lo compren ustedes si gustan.

Siempre viste bastante el estar al tanto de los conflictos entre el Estado y la Iglesia y poder decir algo relampagueante acerca del asunto.

Y luego que ya se sabe, la cuestión es ir tirando, y pasar el rato si se puede.

...y armas al hombro.

Telegrama de Bélgica:

«El rey Leopoldo, terminada la triste ceremonia del entierro, se retiró profundamente conmovido.»

Y aunque alguien se me incomode, yo exclamo cuando esto leo:

—ya lo *cleo*, ya lo *cleo*,
ya lo *cleo*... de Merode.

* *

Está celebrándose un Congreso agrícola en Valladolid.

Y un señor catedrático ha pronunciado un elocuente discurso acerca de los terrenos de secano.

Lástima es que ya no exista el gamacismo (q. e. p. d.).

Porque, nada más oportuno, después de hablar de los terrenos de secano en Castilla, que discursar sobre los políticos de *idem* en *idem*.

* *

El duque de los Abruzzos ha estado en Sevilla y ha visitado la famosísima casa de Pilatos.

Hallándose en ella, ha preguntado por la célebre y tradicional palangana. Y los ciceros se han visto obligados á declarar que la tenía en Madrid el señor presidente del Consejo de ministros. El príncipe madrileño no ha podido explicarse por qué D. Práxedes tiene necesidad de lavarse las manos tan amenudo.

Verdad es, que lo mismo nos pasa á los madrileños que no somos príncipes.

* *

Dicen los que lo saben, que esa sección de industrias discurrida por el Sr. Ministro de Agricultura, Industria, Comercio, Obras públicas, inutilidades, zarandajas y trastos viejos para colocar á unos cuantos amigos, resulta una especie de olla de grillos que para nada sirve.

La dirige un personaje palaciego, ó palatino ó palaciano, el Sr. Marvá, y, naturalmente, la cosa *va mar*. Verdad es que el propio ministro Sr. Suárez Inclán no es ya un *Mar-vá*, es un *Peor-vá*, protegido y acorazado por D. Segis.

Otro *jettatore*, vamos.

* *

Dicen que Canalejas va á hacer un arreglito con el hirsuto D. Basilio y compañeros camaristas.

Y podrá ser que así sea;
pero me choca la idea
de subirse, *de improviso*,
á ocupar el paraíso
teniendo palco platea.

* *

Ha visitado á D. Práxedes una Comisión de industriales de la Rivera de Curtidores, vulgo Rastro.

¿Irían á comprarle el morrión?

* *

Los ferrocarrileros se han mostrado firmes y tozudos en la cuestión de los cambios.

Y contra lo que era de esperar, de las conferencias con el director del Banco, Sr. Mellado, han sido ellos los que han escupido por la mella.

* *

También ha visitado al Sr. Sagasta en su casa el inspector general de la Guardia Civil, general Pando.

¿Cómo cambian los tiempos!

Cuando D. Práxedes era liberal (aún no había nacido el duque de los Abruzzos, ni el de Almodóvar había hecho más que despachar cañas y *chatitos* de manzanilla) también solían ir los guardias civiles á su casa...

Pero entonces no le encontraban.

Imprenta de Ambrosio Pérez y C.ª. Pizarro 16-

Aguas minerales nuevas en España

El ACQUA LITOSA DI SAN MARCO, es el agua mineral más rica de litina que se conoce, y de muy buen gusto, gracias á la gran cantidad de ácido carbónico que contiene. — VICHY HAMMAM es el agua alcalina más gaseosa de la cuenca de Vichy; es superior á CELESTINS del Estado y más barata. — CONTREXEVILLE LE CLER es preferible á PAVILLON, por contener un poco menos de yeso y más ácido carbónico, pero sobre todo por ser mucho más barata. — *Se venden en todas las farmacias, y al por mayor en casa de Martín y Durán, Tetuán, 3, Madrid, donde se dan muestras gratuitas á los señores médicos.*



Angelo Costanzi
Diputación, 435 ent. Barc.

Confites antivenéreos Roob antisifilítico Inyección vegetal

COSTANZI

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones gónico-urinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**, así como para curar cualquier enfermedad sifilítica nada mejor que el Roob Costanzi, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud. — Precio de la Inyección, pesetas 4. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que estaban cansados de usar ejemplares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, catarras y úlceras del **estómago é intestinos**, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con **dos cajas Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. — **Por un real más se remite.** Ensayada en 1898 por **4 321 médicos**, que hoy la recomiendan.

PERLA ESTOMACAL

DE R. FERNANDEZ MORENO
Caja 10 reales
Sacramento, 2, Madrid.

Exposición 7.ª y Artística

40—Alcalá—40

MAQUINAS

SINGER

PARA COSER

18, Montera, 18

Sucursal

MADRID

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

MADRID

VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT ANTINEURASTÉNICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO
ESTOMAQUICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas.

Precio, 4,50 pesetas.

FARMACIA DE ROBERT: Caballero de Gracia, 23, dupdo.
Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — MADRID.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFES
SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

— PRUEBENSE —

Turronec legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza
Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15 — Costanilla de los Angeles 15

(Esquina á Santo Domingo)

FABRICA DE CHOCOLATES

Latín, Retórica, Geografía,
Historia, Psicología.

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de nueve á una

Obra de actualidad

LA IGLESIA Y LA DEMOCRACIA escrita por el Reverendo P. Vicente Maumus, es una interesantísima obra que trata de las cuestiones sociales, que hoy tanto agitan á la opinión, siendo muy notable el capítulo 9.º: Los trabajadores deben ser objeto de especial solicitud por parte del Estado. — El Estado debe proteger la propiedad y dignidad del obrero. — Descanso dominical. — El salario.

Recomendamos la lectura de tan excelente libro, que se vende al precio de **2 pesetas** en todas las librerías de España y América. Pedidos acompañando el importe:

Preciados, 33, bajo, izqda. — MADRID

IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIA** de L. ES. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
Van por correo.

ELIXIR Fosfatado GENOVE

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la **quina** y de la **coca del Perú**, contiene medio gramo de **fosfato cálcico** completamente asimilable y cuatro gotas de **tintura de nuez vómica**.

Frasco, 3 pesetas
3, Rambla del Centro, 3, Farmacia.
Barcelona.

Anuncios ilustrados

PARA
ESTA PLANA

Se reciben encargos en la Admón.

ECHEGARAY, 25, 2.º
De 3 á 6 tarde.

TAQUIGRAFÍA

En casa del profesor.	Lección diaria.....	15 pesetas mensuales.
	Lección alterna.....	10 » »
En casa del alumno.	Lección diaria.....	30 pesetas mensuales.
	Lección alterna.....	20 » »

Trabajos de escritorio á precios económicos.

SAN JOAQUÍN, 14, 2.º NÚM. 5.

Agua Merino

Premiada con diploma de 2.ª clase en la Exposición de Pequeñas Industrias madrileñas y con Medalla de Oro en la reciente Exposición Internacional de esta corte

Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías.

Depósito general: Mayor, 56, perfumería, Madrid.

Vino Eupéptico Genové

DE COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTAS

Asociación medicamentosa, sumamente racional, de componentes de acción individual bien conocida y comprobada en el terreno clínico, por la experiencia de muchos años. Este excelente preparado, al par que facilita la digestión, excita el apetito, corrigiendo así esa tenaz y molesta anorexia, que casi siempre mortifica á los sujetos dispépticos, por insuficiencia del jugo gástrico.

Esta preparación siempre estará indicada, de una manera precisa, en las personas que sufren digestiones lentas y laboriosas, distensiones del estómago, vómitos ó diarreas lintericas, en las convalecencias de las enfermedades ó agudas, en los desórdenes de la digestión, consecutiva á las emociones fuertes ó excesos de mesa, como también en las diatesis herpéticas ó reumatismales, así como en la falta de nutrición, ó cuando haya insuficiencia de la secreción salivar en los sujetos que no pueden someter los alimentos á una masticación perfecta por el mal estado de los dientes y las encías.

Frasco: 3 pesetas. — *Rambla, 3* (frente al Liceo) **Barcelona**.
De venta en todas las farmacias de España.

CUARTO DESALQUILADO

En la calle de Amaniel, 15, se alquila un bonito cuarto tercero, con seis habitaciones, en 25 pesetas. Condiciones higiénicas inmejorables. Luz eléctrica en la escalera. En la portería informarán.



Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqé y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid

Organización carlista.



Cada día tiene más *divisiones* en el campo... y todas en pie de guerra.